

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACIÓN

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

SUSCRIPCIONES
En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre 5'00
Número del día 10 céntimos
Anuncios a precios mó-
dicos, con extensa circula-
ción, por insertarse en las
ediciones que en g. en mé-
noro se reparten gratis.

¿LOCO?

...Te acuerdas de Pérez? — me preguntaba el otro día un amigo, mientras miraba con insistencia el humeante café como si quisiera comprender el por qué de las burbujitas que desde el fondo de la taza subían a la superficie, reventándose allí, formando imperceptibles círculos que se ensanchaban, se ensanchaban...

— Por qué lo preguntas? — le respondí.

— Está loco.

— Loco?

Sucedieron unos momentos de silencio.

Mi amigo seguía mirando las burbujitas; después hizo un mohín de despecho, dando al traste con sus observaciones; sorbió un poco de café; miró como el humo de los cigarrillos ascendía en espirales hasta el techo de la estancia y continuó:

— Es una manía la suya estupenda, ridícula, irrisoria... Calcula — y sonrió maliciosamente — que ha dado en afirmar que Dios es un marino colosal, el verdadero e inteligente capitán que desde su puente del cielo guía a la Tierra, enorme barcazo, de redonda forma, con su candente hogar y sus colosales chimeneas volcánicas... Pérez estudió mucho, mucho. Conocía a fondo la Mecánica y hablaba constantemente de fuerzas, de velocidades, de leyes, de hipótesis, de gravitaciones...; estudió la Astronomía y daba cuenta detallada del sistema solar, de las constelaciones, de estrellas de magnitudes diferentes; conocía a Ptolomeo, a Ticho Brahe, a Copérnico, a Newton, a Gascal, a Arquímedes... En fin, su cabeza era una biblioteca científica... ¡Lástima que no ele diera! por la literatura! Hubiera sido un consumado literato.

— ¿A dónde vas a parar?

— Yo que conozco algo de latín, aunque jamás lo he podido «tragar» y mucho menos «digerir», te digo como el otro: «Finit coronat opus». Y pues que el fin corona la obra, paciencia, y espera el final.

Hube nuevos momentos de silencio, vaciaronse las tazas y me dispuse a escuchar con calma la «extraña locura» de Pérez.

— Pues, sí, señor — continuó mi amigo — aquella cabeza, semejante a una bomba cargada con raros explosivos, hubo de estallar y producir trastornos. Si le vieras no le conocerías... Fue el principio de su locura en plantear las siguientes afirmación y duda: «La Tierra es un gran barco, algo raro en su forma, es verdad; pero barco al fin, que navega a través del inmenso océano atmosférico, el calor interior, la masa ignea de su centro, es su hogar; los volcanes, sus chimeneas y respiraderos; los mares, sus calderas enormes, alimentadas por las aguas de los ríos; sus hélices... ¡ah! sus hélices no sé donde se en-

uentran, pero ¿quién puede afirmar lo que hay en esos polos? ¿por qué no han de estar allí las hélices?...» Y si la Tierra es un barco, necesita un capitán que le dirija, o varios capitanes, ¿por qué no he de ser yo uno de ellos? puesto que para guiar un barco de tamañas magnitudes se necesita un capitán inteligente, un hombre de verdadera ciencia, de profundos conocimientos científicos... Yo, yo seré uno de esos capitanes y, firme en mi puesto, vigilaré ojo avizor y atento el oído, y conduciré a través del inmenso océano, a este barco extraño en su largo e interminable viaje...

Yo seguía con atención el relato, sin osar despegar mis labios para evitar, quizás, que por ellos se escapasen los mil y mil pensamientos que en confuso y revuelto montón agolpábanse a mi imaginación.

— Después de todo — continuó — aquello no fué más que una pequeña perturbación de su cerebro, el primer grado de su «ridícula» locura. Los médicos le aconsejaron viajar, distraerse... Pérez vendió su hacienda y fuese a habitar en un lugarejo, en donde construyó una soberbia torre astronómica, porque, según él, los astrónomos eran los capitanes del barco Tierra, y allí, metido entre compases, brújulas, telescopios y un sin fin de aparatos de observación, pasó días y más días, consumiéndose paulatinamente... Como comprenderás, la locura era cada vez más grande. Si algún amigo iba a verle, le decía: «Mira aquella nubecilla que avanza por septentrión. Habrá chubasco, o «demasiada presión tiene hoy la caldera. Será preciso abrir las válvulas, dar escape a ese vapor que sobra.» Y, dasó un mes y otro mes, y él firme en lo alto de su torre, del «puente», aguantando las lluvias y los calores, transparentándose, volviéndose un viejo.

Un día desapareció de su lugar de observación.

Creímosle muerto.

Entramos en la torre y le vimos... — verdaderamente esta historia parece una comedia! — le vimos arrodillado en el piso bajo, la cara pegada a las baldosas, abiertos los brazos y llorando. Pérez le dijimos y él volviendo a nosotros la vista, nos dijo: «¡Qué loco he sido! Pensar que podía yo, yo guiar la Tierra, sin llegar a comprender que el hombre no es más que un ser caduco, un poco de barro modelado que se seca y se convierte en polvo que arrastra el viento! ¡Pensar que me he creído dueño de los secretos y misterios que la Natura encierra, cuando hay tantas cosas, tantas, que no llegan a la inteligencia del hombre! Dios, Dios, sólo Dios es ese capitán, esa inteligencia privilegiada.

El que hizo el barco y conoce sus misterios y secretos; El que nos hizo a nosotros, viajeros que salimos del puerto de la muerte y atravesamos el mar de la vida para llegar al puerto de salvación o ser arrojados a los profundos abismos del Océano, si fallecemos antes de llegar a

nuestra meta; El, El es el único que pue-
de guiar a la Tierra. Bendito sea D. Os.»

Soltó mi amigo una carcajada estúpida y compadeciéndose de Pérez, del «pobre» Pérez, quería hacerme comprender que su «locura» había llegado a su periodo álgido.

Y reía, reía, viendo con su imaginación al «loco», humillándose ante la majestad de Dios, acatando sumiso su poder, reconociéndole grande, omnipotente, misericordioso.

Yo también veía a Pérez. Le veía subir, subir su pedestal de científicos conocimientos, perturbado su cerebro, queriendo escalar el cielo; y ya allí, le veía, nublada la vista, marcado, poseido del vértigo de las alturas, tambalearse y caer, arrastrando tras sí su aureo y bello pedestal; y le veía, por último, salir del polvo y elevarse, elevarse sobre los estúpidos, estultos y majaderos, que le ridiculizaban y se reían de él, creyéndole loco, loco de remate...

— ¿Qué te parece? — me preguntó mi amigo casi llorando de tanto reírse.

— Y, ¿decís que está loco?

— Pues claro, hombre, lo eres tú.

— Loco... ¿dices amonestar al gobernador?

— Sí.

— Pues, permíteme que te diga que Pérez, el «pobre» Pérez, el «maniático» Pérez, está más cuerdo que muchos.

E. ALONSO Y ORTIZ.

EL TEMPORAL

Durante la madrugada y día de ayer, continuó con todo su impetu el temporal.

Hacía años, como ya hemos dicho, que no se registraba en Cádiz tan fuerte y continuo.

El viento huracanado dio lugar a numerosos desperfectos, particularmente en los extramuros.

Numerosas embarcaciones entraron de arribada, y las que se encontraban en bahía tuvieron que asegurar sus amarras para evitar el peligro.

Según noticias, el hermoso trasatlántico «Reina Victoria» tuvo que entrar de arribada en Gibraltar a causa de que la mar está malísima, imposibilitando que dicho buque continuara la navegación.

Próxima ruptura de relaciones

La Prensa de Madrid publica el telegrama siguiente:

«Según un telegrama de El Haya, el ministro alemán en Pekín ha informado al ministerio Estado alemán, que se espera que China notificará la ruptura de relaciones diplomáticas, a no ser que Alemania cambie su política submarina.

En Washington se han recibido telegramas confirmando esta opinión.»

Trenes Cádiz, San Fernando

Salidas de Cádiz . . . 9'25 18 20'05

De La Aguilera . . . 10'30 15'05 20'15

De San Fernando . . . 11'15 17'30 19'45

Consecuencias del temporal

Recibió el señor Gobernador civil, los telegramas siguientes:

«Alcalde de Medina a Gobernador civil:

Faenas agrícolas, debido fuerte temporal, paralizáronse por completo.

Obreros están espantosa miseria; debido llevar inmensa mayoría, treinta y nueve días sin otro recurso que escasos socorros que les ha facilitado contribuyentes.

Abonaron hasta tercer trimestre segundo reparto verificado al efecto, y con importe cuarto, sólo podrá atenderse crisis hasta el nueve, no contando en absoluto corporación municipal, con recursos para continuar socorriendo.

Imposible obligar a contribuyentes con sembrados perdidos.

Hoy han sido socorridos 869 obreros. Orden completo.

Reitero ruego encarezca Gobierno Su Majestad pronto envío auxilio pecuniario que remedie tan afflictiva situación.»

«Alcalde San Fernando a Gobernador civil:

Pertinaz temporal agravóse momentos situación angustiosa obreros pescadores, barqueros, cargadores de sal y otros gremios, dificultad trabajar, en número unos 200 en obras municipales, teniendo que socorrerlos ante imperiosa necesidad, pero como se agotan recursos Ayuntamiento, ruego a V. E. recibe Gobierno auxilios que conjuren actual crisis e impidan que tan afflictiva situación continúe.

Manuel Roldán.

«Alcalde de Villamartín a Gobernador civil:

Como consecuencia continuas lluvias, gran avenida Guadalete no puede vadearse.

Calamidad obrera agudizase por momentos, careciendo este Ayuntamiento fondos para afrontarla.»

«Alcalde Chiclana a Gobernador civil:

Tengo honor participar a V. E. han sido socorridos hoy 1.057 obreros, con bonos de comida y pan.

Juan Fornell.

«Alcalde de Arcos a Gobernador civil:

Temporal persistente. Socorridos hoy 296 obreros.»

«Alcalde de Jerez a Gobernador civil:

Comunicame haberse desbordado río Guadalete.

Inundados cortijos, causad grandes daños cosechas, ahogándose ganados vacuno, lanar.

Destruido puente de la Florina. Interceptada comunicación telefónica por graves daños temporal, así como el alumbrado público gas electricidad,

Clase obrera apremia insistentemente demandando socorro.
Carezco en absoluto recursos.
Preveo grandísimo conflicto si Gobierno no ocude con auxilios pecuniarios urgentes. Saludole.»

Alcalde de Arcos a gobernador civil:

A las dos de la madrugada se hundió puente que Ayuntamiento donó, estando incomunicado pago Viñas y una población de 6.000 almas.

Riada cubre varios molinos y huertas, cuyos habitantes piden auxilio desde los tejados.

Carreteras del Puerto antes, cortadas.

Sin barcas ni medios atención necesidades.»

Alcalde de Arcos a gobernador civil:

Amplio mi telegrama anterior, manifestando continúa subida del río Guadalete, sin desaparecer temporal.

Hasta ahora se desconocen desgracias que e oírse ocurrían en el

Circunstancia en que habías sido arrastrado al puente de la junta del río, próximo al Vivero.

De ser cierto, aumentaría la incomunicación habitantes campo y pueblo, occasionando gravísimos perjuicios.

La situación es alarmante.

Tendré a V. S. al corriente de acontecimientos.

Precisando auxilios, imposible de facilitar por de pronto.

Suplicole lo comunique con urgencia ministro Fomento e ingeniero jefe Obras públicas.»

El señor ingeniero de Obras públicas, don Enrique Martínez, marchó inmediatamente con personal suficiente para prestar el auxilio necesario.

También ha salido fuerza de la Guardia civil.

El señor gobernador civil ha telegrafizado pidiendo al Gobierno auxilio.

Dicha autoridad recibió la comunicación siguiente del Sr. Interventor del Estado en la Compañía de los ferrocarriles.

«Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. S. que según noticias traidas a ésta por el jefe del tren número 64 de hoy formado en la Estación del Puerto de Santa María por ignorarse a las 13 horas el paradero de los trenes expres número 82 y mixto número 64 procedente de Sevilla a causa de haber quedado interrumpida la circulación en el apartadero del Portal; por encontrarse la vía inundada por desbordamiento del río Guadalete y está interrumpida la comunicación telegráfica desde la Estación de Segunda Aguada a las de Jerez y Sevilla.

Por tal causa ha sido suspendida la circulación del tren expres 82 de hoy desde el Puerto de Santa María a ésta, hasta nuevo aviso.

Tampoco se expenderán billetes sino hasta la referida Estación del Puerto de Santa María. Dios etc.»

El Sr. Director del Tranvía dice al Gobernador: «Tengo el honor de comunicar a vue-

cencia que con motivo del fuerte temporal de agua y viento, nuestro servicio se empezó esta mañana a la hora oficial, pero al llegar a la playa, las enormes cantidades de arenas acumuladas en la vía impidió el paso para Cádiz mientras no se remedie, occasionando un retraso de dos horas en el horario.»

Otra comunicación de la misma Empresa dice:

«Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que durante gran parte del día y noche de ayer, nuestro servicio se ha hecho con dificultades y consiguientemente retraso con motivo del fuerte temporal reinante, que occasionó averías en distintos parajes de la línea.»

A las cuatro de la tarde se notó el desprendimiento de dos hilos de la red telefónica en el paso nivel de la Cortadura, que habían caído sobre nuestro cable trolley siendo quitado por nuestro personal, sin que de momento se puedan precisar los daños.

El alcalde de Rota manifiesta que a consecuencia del temporal están sin trabajo numerosos obreros del campo y marineros, habiendo demandado trabajo.

Fueron socorridos de los fondos municipales.

De continuar el temporal, no podrá aquél Ayuntamiento atender al socorro, por lo que ruega interese del Gobierno el envío de fondos para solucionar la crisis actual.

Naufragio de un pailebot inglés

Según telefonema recibido anteanoche, el pailebot inglés «Glennwod» ha naufragado a consecuencia del temporal.

Es su capitán Mr. J. Forward.

Desplaza la embarcación 119 toneladas.

Había llegado a Cádiz el día 23 de Febrero próximo pasado, procedente de Sevilla.

Estaba cargado de sal y carga general.

Lo tripulaban seis individuos.

El suceso ocurrió de 5 a 6 de la tarde en que el viento huracanado arrastró a dicho buque hacia la costa del Puerto de Santa María, donde embarrancó a la entrada del río San Pedro.

Recibió un telefonema del cónsul inglés en dicha población comunicándole el siniestro, el Sr. D. Angel Puga, sucesores de John U. Petty, a cuya consignación venía el buque.

Se enviaron los auxilios necesarios.

El salvamento de los naufragos se hizo desde la playa por el señor consul inglés y autoridad de Marina, habiendo sido difícil la operación por el temporal.

Se cree perdida totalmente la embarcación.

Motivado por el temporal, no pudo enviar una embarcación alguna para conocer la situación del buque.

Los naufragos llegarán hoy a Cádiz.

NOTICIAS VARIAS

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la novela que se denomina «Un romántico contemporáneo», debido a la pluma del ilustrado alumno de Infantería, don Leopoldo Aguilar de Mera.

La obra es interesantísima y hace honor a tan distinguido escritor.

Agradecemos mucho la atención que con nosotros ha tenido.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del Artrítismo, Reumatismo, Gota, dolores, etc por medio del

Tratamiento de L. RICHELET



Antes de la curación.



Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado a los lectoras de este periódico el descubrimiento sensacional de señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedan, de Francia, en lo que toca a las enfermedades que han sido curadas, después de algunos días, por este tratamiento maravilloso.

«Eczemas, herpes, impétigos, acnés, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos torácicos, sycosis de la barba, comezones, llagas varicosas y eczemas varicosas de las piernas, enfermedades sifilíticas.»

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, tanto sobre el punto en el cual es localizado el mal, como sobre la sangre, que, después de algunos días, se encuentra transformada y purificada. Todos los ensayos tuvieron buen éxito, y no se ha producido jamás una recaída después de su curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. Existe también un tratamiento para los niños de 3 hasta 16 años.

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente por los depositarios a las personas que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse:

SR. L. RICHELET.—6 rue Belfort, en Bayonne (Francia)

DEPOSITO GENERAL Y VENTA.—Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9 (frente al Mercado), en San Sebastián,

DEPOSITARIO EN CADIZ.—Restituto Matute, Plaza Isabel II, 2.

A V I S O

El expres de ayer no llegó a su hora por no haber enlazado.

La Aduana de Cádiz ha declarado abandonados los géneros cuyos expedientes están señalados con los números 22, 23, 24, 25 y 26.

El Ayuntamiento de Bornos ha concedido dos meses de licencia para reposarse de su salud, al alcalde-presidente de dicha Corporación.

Víctima de rápida y cruel enfermedad, ha fallecido la distinguida señorita Manuela Rodríguez y Martínez, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Hoy, a las cuatro de la tarde, se verificará su sepelio.

A sus hermanas, hermanas políticas don José Morcillo y don Antonio Muncunill, jefe de esta Fábrica de Tabacos y demás familia doliente, enviamos la sincera expresión de nuestro sentido pesar.

Notas Municipales

Al señor Tesorero de Hacienda se le comunica haberse ordenado el cumplimiento de lo que interesaba, respecto a los vendedores de billetes de la lotería.

Don Manuel Romero solicita autorización para que se puedan realizar obras en la casa Cristóbal Colón, 18.

Por falta de número de señores concejales, no se reunió ayer la Excm. Corporación municipal.

Observatorio de San Fernando

Visto el expediente instruido para la provisión de la plaza de auxiliar instrumentista del Observatorio astronómico de Marina de San Fernando en la actualidad vacante, cuyo concurso quedó desierto, y teniendo en cuenta lo dispuesto en R. O. de 4 de Enero último, se aprueba el programa de las materias que han de constituir el examen para la provisión del mencionado cargo, y dispone que al anunciarse las correspondientes convocatorias se determine por el director de dicho Observatorio, al solicitarlas, el plazo que estime prudente a fin de que los aspirantes puedan imponerse de las materias que en el referido programa se consignan.

Este aviso se publica en el periódico LA INFORMACIÓN, de Cádiz, el día 7 de Marzo de 1917.